

C 30968 A

LA DICHA VIENE

QUANDO NO SE AGUARDA,

COMEDIA JOCOSA

EN UN ACTO.

Ó LLÁMESE

FIN DE FIESTA.

44771

ESCRITO

POR L. A. J. M.



CON LICENCIA.

MADRID M.DCC.XCVII.

EN LA IMPRENTA DE CRUZADO,

CALLE DEL PRADO.

PERSONAS.

DON CLAUDIO, PADRE DE

DON JUAN, ENAMORADO DE

LEONOR, SOBRINA IGNORADA DE DON CLAUDIO.

DON TRIFON, ABOGADO, PADRE DE

ROSA, QUERIDA EN SECRETO DE

DON FELIZ CADETE, SOBRINO DE

DON PEDRO, AMIGO DE DON CLAUDIO.

DON SANCHO, TIO DE LEONOR.

1771 ASCALES, CRIADO DE DON JUAN.

ANDRES, CRIADO DE DON FELIZ.

CLARA, CRIADA DE LEONOR.

ANTONIA, CRIADA DE ROSA.

La Escena en Lucena, Ciudad de Andalucía.

En este Saynete , ó Comedia en un Acto , se ridiculizan dos defectos en dos distintos sugetos , para que el Público ; al verlos con propiedad retratados , facilmente los conozca , y procure apartarse de ellos : el primero , en que incurren muchos , se demuestra en Don Trifon , hombre veleidoso , sin atencion á su palabra , y que siguien-

titima el mantener-
uebrantarla , y co-
ustamente sobre sí
nciones y dicterios,
al fin como por
dar cumplimiento
onrojen.

Phanta G. y J.

Choir de Comedien Pares
en un acto

sa , y en el que
muestra en Don
le que su hijo fre-
a piedad christia-
tra su honor , si-
on eficacia , á que

en Leonor hay los vicios , que él se ha forjado en su fan-
tasía , perjudicial medio con que se lastiman muchas hon-
ras ; y para su correccion y la de todos , se aclara al fin,
que esta misma Leonor , á quien él tenia en tan mala opi-
nion , es honrada , es su sobrina , y la que mete en su
casa una quantiosa herencia. Qué exemplo , para que no
juzgando de las personas por las exterioridades , miremos
con mas caridad al próximo , no dando injustas riendas á
nuestra malicia.

En este Saynete , ó Comedia en un Acto , se ridiculizan dos defectos en dos distintos sugetos , para que el Público , al verlos con propiedad retratados , facilmente los conozca , y procure apartarse de ellos : el primero , en que incurren muchos , se demuestra en Don Trifon , hombre veleidoso , sin atencion á su palabra , y que siguiendo los impulsos de su genio , en nada estima el mantenerla , y aun parece que se complace en quebrantarla , y como esta especie de hombres se atraen justamente sobre sí el desprecio , sufre el dicho las reconvenciones y dicterios , á que da causa su proceder , sufriendo al fin como por castigo el desayre de que quando quiere dar cumplimiento á su palabra , no se la admitan , y le sonrojen.

El segundo defecto que se ridiculiza , y en el que incurren por desgracia casi todos , se muestra en Don Claudio , pues sin mas motivo , que el de que su hijo frecuenta la casa de Leonor , faltando á la piedad christiana , no solo forma un falso concepto contra su honor , sino que quiere persuadir á Don Pedro con eficacia , á que en Leonor hay los vicios , que él se ha forjado en su fantasía , perjudicial medio con que se lastiman muchas honras ; y para su correccion y la de todos , se aclara al fin , que esta misma Leonor , á quien él tenia en tan mala opinion , es honrada , es su sobrina , y la que mete en su casa una quantiosa herencia. Qué exemplo , para que no juzgando de las personas por las exterioridades , miremos con mas caridad al próximo , no dando injustas riendas á nuestra malicia.

ACTO.

Mutación de calle : Sale Don Juan huyendo , Don Claudio , que trae agarrado por el pescuezo , dándole algunos palos con el baston á Cascales , que se queja , procura templarle , y quiere escaparse.

Claud. Yo te haré de aquesta suerte ser hombre de bien , canalla.

Cas. Por Dios::-defiéndame usted. á Juan.

Juan. Ved , padre::-

Claud. Mal hijo , calla , que si me hablas , sobre tí vá á descargar la tronada.

Casc. Lo que siento es que hasta ahora solo sobre mí descarga.

Claud. Pues esto es solo empezar , ya verás lo que te falta.

Casc. Pues que abran la sepultura , y me traigan la mortaja , que al punto voy á espirar.

Claud. Picaro , yo me alegrára.

Le da de palos , Juan quiere mediar , y le da á él tambien.

Juan. Teneos , padre.

Claud. Toma tú.

Casc. Que pronto estais á la data: la degollacion es hoy de los inocentes.

Sale Pedro. Basta , Don Claudio : mirad que estais en la calle.

Claud. Me arrebató la cólera de tal suerte::-

Casc. Quereis un vaso de agua?

Claud. Quiero un demonio , que á tí te lleve al punto en volandas.

Quiere embestirle.

Pedr. Vaya explicaos.

Claud. Despues de vencer muchas , y variás dificultades , logré que me diera la palabra Don Trifon , de que su hija Rosa , que es como una plata , con mi hijo se casaria.

Pedr. Pues segun eso , qué falta?

Claud. Todo : porque ahora el bribon sale con la pampringada de que no quiere casarse.

Pedr. Y por qué es la repugnancia?

Claud. Por qué ? Porque al mamaluco le ha pescado por la agalla esa dama forastera (que sin duda es buena caña::-) , y como es rica y bonita::-

Casc. Eso mucho.

Claud. Infame , calla: *amenazándole.* se ha encajado el Señor mio de hoz y de coz en su casa , siendo ese pícaro , ese , *por Casc.* quien toda la tela trama , que en el zurcir voluntades es muy diestro.

Casc. A Dios las gracias::- no es así.

Pedr. Mirad , Don Claudio , yo á ser vos averiguara , esa dama forastera , quien es.

Claud. Pues no está á las claras?

Será alguna de las que salen á salto de mata de Madrid , para excusar , si los vultos las atrapan , de que la Justicia no las pague comida y casa.

Juan. Quanto , padre , os engañais!

Claud. Discúlpala , papanatas.

Pedr. Yo no sé quién es , mas sé que es virtuosa y honrada , y se trata con honor , de un anciano acompañada , que segun su buen aspecto será padre , ó tío::-

Claud.

Claud. Vaya,
 dama de honor: y recibe
 la Señora recatada
 en su casa á ese tronera:
 idos éntrambos á casa,
 sin salir de ella, porque
 quando yo á la novia traiga
 la reciba usted, Señor. á *Juan con iron.*
Juan. Pobre de mí! *apart.*
Casc. Ahí es nada
 el ajo que va á moverse.
Juan. Pero, Señor:--
Claud. Que te vayas
 te digo: está usted contento? á *Pedr.*
Casc. Pero, Señor:--
Claud. Ya se acaba
 mi paciencia! *se irrita y alza el baston.*
Casc. Corra usted
 con mil diablos.
Juan. Suerte infausta! *vase por la izq.*
Claud. Tu, á qué te quedas?
Casc. A ver:--
Claud. Pues toma...
Casc. Si usted me alzanza. *vase cor.*
Don Claudio va á darle de palos á Casca-
les, éste huye á carrera, quiere seguir-
le, tropieza, y cae.
Claud. Ay que me he muerto!
Pedr. Qué habeis
 hecho!
Claud. Tenderme á la larga,
 viendo mis pobres costillas
 que estas piedras no estan blandas.
Pedr. Lo siento. *le ayuda á levantar.*
Claud. Yo mucho mas,
 que he dado la costalada.
Pedr. Sosegaos, y advertid
 que puede ser arriesgada
 aquesta boda.
Claud. Qué boda,
 si todo es una patraña.
Pedr. Don Claudio, qué me decís?
Claud. Hablemos en confianza:
 entre Don Trifon y yo
 esta boda fué tratada;
 pero Don Trifon se vuelve
 ahora atrás de su palabra:

ayer me lo dixo, y yo,
 montando en cólera y saña,
 le dixe mil desvergüenzas,
 y él me dixo á mí otras tantas:
 refimos; pero él, amigo,
 me dexó con una quarta
 de narices, y la boda
 quedó al fin desvaratada.
Pedr. Os está bien empleado:
 quién sino vos se fiara
 de un loco, un extravagante,
 que tiene costumbre usada
 ya de no cumplir jamas
 palabra que dá: mañana
 os la dará nuevamente,
 y á otro dia á quebrantarla
 volverá. *riyéndose.*
Claud. De un Abogado,
 Amigo, quién tal pensára!
 Yo por ver si apartar puedo
 de la forastera honrada *con soflama.*
 (salvo meliori) á mi hijo,
 prosigo con la patraña
 de la boda, y porque quiero
 ocultar así con maña,
 que con faltar á lo dicho
 nos ha dado calabazas;
 á mí, que pedí la novia,
 y á mi hijo, que no la agarra.
 Pero en fin venid conmigo,
 me aconsejaréis en tanta
 confusion.
Pedr. En lo que alcance,
 yo lo haré de buena gana.
Vanse los dos por la derecha, y por la iz-
quierda van asomando como acechándo-
los Don Juan y Cascales.
Juan. Se van los dos?
Casc. Sí Señor,
 mano á mano los dos marchan.
Juan. Pues dexemos que se alejen,
 Cascales, que sin tardanza
 quiero ir á ver á Leonor.
Casc. Señor, si esta noche os casan
 con la Rosa, mejor fuera
 de una vez desengañarla,
 y á la pobre darla tiempo

de que otro novio buscará.

Don Juan. Vive Dios:-- *irritado.*

Casc. Señor.

Salen Leonor y Clara con basquiñas y mantillas por la izquierda.

Leon. Don Juan.

Don Juan. Leonor mía de mi alma!
Pues dónde vas?

Leon. A buscaros
solamente.

Juan. Prenda amada,
ahora mismo iba yo á verte.

Leon. Y yo porque no hagais falta
á la novia:--

Casc. Tarrarura. *aparte con sonete.*

Juan. Ay triste!

Leon. Quise avisada,
excusaros el trabajo
de llegar hasta mi casa;
y para deciros, que
jamás volvais á pisarla,
ni á acordaros de mí, pues
ya es otro tiempo: ven, Clara.

Hace que se va, y Don Juan la detiene.

Clar. No Señora, no me voy
si primero no le araña
usted, haciéndole una
carnicería la cara,
poniéndole por emplasto
encima mil bofetadas.

Leon. Yo?

Clar. Sí, Señora, entretanto
que le saco las entrañas
yo á este pícaro:-- *queriendo embestir.*

Casc. Demonio,
pues la tunda no me basta,
que me ha dado el viejo? Es
mi cuerpo costal de paja,
ó estafermo!

Juan. Leonor mía:--

Clar. Mira tu. *le agarra por el pescuezo.*

Casc. Tente, tarasca.

Clar. En ahogándote.

Casc. Fuego!
qué trago se me prepara.

Leon. Mira que estás en la calle.

Clar. Esa fortuna le valga, *le suelta.*

pero yo me vengaré.

Casc. Eres serpiente de Hircania,
muger!

Leon. Nada de eso creo:
yo sé, Don Juan, que te casas
esta noche.

Casc. No hay tal cosa.

Juan. Diselo tu. *á Cascales.*

Casc. El no se casa.

Leon. No se casa?

Casc. No, con él
es la novia á la que casan.

Juan. Hombre vil:--

Leon. Lo ves, Don Juan? *enternecida.*

Clar. Vayan mucho noramala,

que son el amo y criado
dos picarones de marca:
Vámonos, y á ambos dexemos
por cosa perdida.

Juan. Aguarda.

Leon. Por qué, Don Juan, niegas hoy
lo que ha de verse mañana?

Juan. Yo te confieso:--

Leon. Prosigue.

Juan. Que mi padre:--

Clar. Menos pausas,
y vomite usted del todo,
puesto que ya tiene bascas.

Juan. Quiere por fuerza me case.

Leon. Pues cástate si él lo manda,
y olvidáme para siempre.

Clar. Ya os tendrá bien olvidada
con la novia.

Casc. No la tiene,
que salgo yo á la demanda.

Clar. Mientes.

Casc. Mas que tú: á Leonor
la tiene depositada
en medio del corazon,
entre cortinas vizarras
de color de verengena,
con guarniciones doradas,
para mostrar que Leonor
es sola la Gran Sultana,
en el serrallo viviente
de su construccion humana.

Leon. Pues por mí no os detengais.

que

que yo os suelto la palabra
de esposo, que me habeis dado. *llorosa.*

Juan. No vivas desconfiada,
que contigo he de casarme
aunque la vida arriesgára.

Leon. No, Don Juan: vivid dichoso, *llora.*
y yo viva desdichada.

Clar. No hore usted, porque así
los picarones se ensanchan.

Casc. Y que no haya quien te corte
esa lengua excomulgada!

Clar. Os doy en las mataduras,
y os hace daño la albarda?

Casc. Ya escampa.

Juan. Siempre soy tuyo.

Leon. Es otra la afortunada. *con sentim.*

Juan. No mas rigor.

Leon. Esto es justo.

Juan. Es crueldad con que me matas.

Leon. Es:-

Clar. Que usted es un bribon: *á Juan.*
no crea usted sus plegarias, *á Leon.*

que todos esta cartilla
saben, y así nos engañan.

Juan. Yo:-

Casc. Don Feliz el Cadete
viene aquí.

Leon. Pues recatadas
vámonos antes que llegue.

Clar. Sí, dexemos à estos maulas.

Juan. Leonor:-

Clar. Apártese usted

Leon. No mas.

Juan. Que mis finas ansias:-

Leon. Ya he conocido.

Clar. Es usted.

mas pesado que una maza! *Vanse.*

Sale Don Feliz por la izquierda asechán-
dolas.

Fel. Ella será, no hay dudarlo:
por vida:- que esto se haga
conmigo! Quiero seguiras.

Quiere seguiras, y Don Juan le detiene.

Juan. Dónde vais con prisa tanta?

Fel. Voy siguiendo esas mugeres,
y si dexo averiguadas
mis dudas:-

Juan. Tened sosiego.

Fel. Volveré sin mas tardanza
á mataros cuerpo á cuerpo.

Casc. Pues que toquen las campanas,
y prevengan los cantores,
las bolsas y las gargantas.

Juan. Por qué matarme quereis?

Fel. No me importa que se vayan
puesto que ya sé quien son,

porque sois en dos palabras
un amigo falso: sé,

que os casais (pese á mi rabia)
con la hija de Don Trifon

esta noche: ella me ama,

y yo la quiero: con que

mas arbitrio no se halla,

que mataros, ó que vos

me mateis á mí á estocadas.

Casc. Matarse por las mugeres
hoy dia! Buena bobada!

Juan. Vos quereis á Rosa?

Fel. Sí.

Casc. Pues mi amo no.

Fel. Cosa extraña!

Pues no se casa con ella?

Juan. Severo así me lo manda
mi padre:- (triste de mi!)

Don Feliz, quando á otra dama
amo fino.

Fel. Con que á Rosa
no la quereis?

Casc. Ni aun pintada,
y puede usted al instante,

puesto que tanto la ama,
casarse con ella, y

bañarse en agua rosada.

Juan. Por mi parte yo os prometo,
que no se verá lograda

de mi padre la intencion,
aunque porfie en la instancia.

Casc. Y tambien prometo yo,
que una idea imaginada

nos ha de sacar á paz
y á salvo de esta borrasca;

y que he de engañar al viejo,
no obstante que tiene tantas

carroñas.

Fel. Si lo consigues,
un regalo de mí aguarda.

Casc. Yo lo acepto, y vos vereis
le tomo sin pataratas.

Sale Andres.

Andres. Señor?

Fel. Qué quieres?

Andr. Deciros,

que os aguarda la criada
de Doña Rosa, que os trae
un recado de su ama.

Fel. Voy á ver lo que me quire: á Juan,
tu, Cascales:--

Casc. Sobra y basta
el regalo prometido
para excitar mi eficacia.

Fel. En tí fio. *Vase y Andr.*

Casc. Yo en usted.
que el regalo no hará falta.

Juan. No me tengas mas suspensor:
dime, Cascales, qué traza
es, con la que has de estorbar
esta boda?

Casc. Si á la instancia
del viejo, en la boda, mas
resistís, y se le acaba
la paciencia, en un encierro
os pone, y de allí no os saca
hasta que os caseis, y entonces
nulla est redemptio: pues valga
contra el rigor la cautela,
que teniendo puerta franca
todo se remediará,
y así usted:--

Juan. Cascales, calla,
que mi padre viene.

Casc. A qué
mal tiempo viene el fantasma!
Pues no hay tiempo de informaros,
usted con la mia vaya,
y á quanto yo le dixere
conteste usted.

Juan. Pero:--

Casc. Haga
usted lo que mando, ó luego
me aparto de aquesta instancia.

Juan. No, yo lo haré.

*Sale por la izquierda Don Claudio, que
se enfada al ver á los dos.*

Claud. De este modo
se obedece lo que manda
un amo, y un padre? Aquí
os encuentro?

Casc. Y muchas gracias
nos dareis de que en la calle
nos encontreis, y no en casa.

Claud. Gracias yo? De qué?

Casc. Escuchad:

Vaya, decid á sus plantas *á Juan.*
con lágrimas y suspiros
para ablandar sus entrañas
lo que ha pasado.

Juan. Demonio, *ap. á Casc.*
qué le he de decir?

Casc. En nada
repareis: hablad, Señor,
porque el tiempo se nos pasa.

Claud. Dice bien: no perder tiempo,
dí lo que ha pasado, habla.

Casc. Hable usted.

Juan. Si no sé qué. *ap. á Casc.*

Casc. Oiga usted, que es cosa rara:
proseguid.

Claud. Si aun no ha empezado.

Casc. El empezará, cachaza:
dígalo usted.

Juan. Dilo tu
por mí.

Casc. Peticion extraña!
Mio me toca á mí, á usted sí,
que es la parte interesada.

Juan. Sin embargo, dilo tu.

Casc. Los criados no propalan
delante de sus Señores.

Juan. Ese reparo se salva
con que yo te doy licencia.

Casc. Y yo no quiero tomarla.

Juan. Pues no lo digo.

Casc. Ni yo.

Claud. Apostais que se me acaba
el sufrimiento, y á palos
la disputa se remata!

Casc. El pudor y la vergüenza
le intimida y acobarda:

yo lo diré.

Andrés por la derecha.

Andr. Que á Don Juan
busque, mi amo me manda,
pero aquí está con su padre,
esperaré á que se vaya.

Claud. Habla, hombre.

Casc. Pues vuestro hijo
pronto y dispuesto se halla *con aleg.*
á casar con Doña Rosa::-

Juan. Qué es lo que dices? *ap. á Casc.*

Claud. Qué hablas?

De veras?

Casc. Dígalo él mismo,
si acaso no se atraganta:
poneos pues de rodillas,
para que humillado os caiga
la bendición. Oh! Buen padre!

Con mucho afecto.

Bien podeis contento echarla,
pues se acaban los disgustos.

Juan. Qué haces?

Casc. Callad.

Al hacerle poner de rodillas aparte.

Claud. Qué mudanza! *aparte.*
Con que es cierto? *con contento.*

Juan. Si Señor.

Andr. Esta es traición declarada
contra mi amo: á darle aviso
voy al punto. *Vase.*

Claud. Hijo, declara
la causa que te ha movido
á esta acción.

Casc. Muchas, y varias:
quiere usted que se las diga?

Claud. Sí, que no debo ignorarlas.

Casc. La primera, que ha reñido
para nunca mas tratarla
con la forastera.

Claud. Bueno!

Ese principio me agrada:
Ella es una picarona.

Casc. Es una puerca tamaña,
que solo trata á los hombres
por la rapiña y la estafa:
vuestro hijo lo ha conocido,
y ha resuelto abandonarla.

Claud. Me alegro!

Casc. Despues, mirando
los disgustos que os causaba
de repugnar á la Rosa::-
y luego á tantas instancias
como yo le he hecho::-

Claud. Cascales,
pues tu buena ley es tanta,
te ofrezco un regalo.

Casc. Sí, *aparte.*
quándo le echaré la garra!

Claud. Juan, lo pasado pasado.

Casc. Antes que la turbonada
del enojo se le pase,
vamos de Rosa á la casa,
y allí de trompa y talega
la dicha boda se haga.

Claud. Esto es malo!

Si no hay novia. *aparte.*

Juan. Hombre::-

Casc. Proseguid la instancia,
que importa.

Juan. Vamos á verla,
porque deseo el hablarla.

Claud. Por vida del Don Trifon::-
Juan, la prisa que te daba
era á ver si con la boda
de esa muger te apartabas:
ya que has reñido con ella,
para qué es acelerarla: *titubeando.*
á su tiempo irás á verla,
y en estando preparadas
las cosas, se hará la boda.

Casc. Bueno! Que ya nos dá largas. *ap.*

Claud. A Don Trifon buscaré::- *ap.*
Juan, es preciso te vayas
á casa, que tengo que
advertirte.

Juan. No haré falta.

Claud. Pues á Dios.

Juan. El Cielo os guarde.

Claud. Si yo á Don Trifon hallára::- *vase.*

Juan. La vida me das, Cascales. *le abr.*

Casc. La cabeza me cortára,
si en el mundo hubiera un hombre,
Señor, que me aventajára
á fraguar embrollos.

Juan.

Juan. Yo

voy á avisar sin tardanza
á Leonor de lo que ocurre,
para que esté sosegada:
espérame aquí. *Vase por la izq.*

Casc. Muy bien:

Eterno me hará la fama,
que mentir, y aprovecharse
del mentir, es mucha hazaña,
que el que miente sin provecho
qué fruto del mentir saca?
Mi amo me ha de regalar
si con Rosa no se casa;
y si se casa, del viejo
regalo cierto me aguarda:
Si no se casa, el Cadete *muy alegre.*
con liberal mano franca
me ha de dar:—

*Sale el Cadete por la espalda de Cascales,
y con la espada le dá un golpe en la cabe-
za, cae Cascales al suelo gritando, y el
Cadete le dá algunas patadas para que
se levante, haciendo Andres
lo mismo.*

Fel. Esto mereces:
toma.

Casc. Al punto que me traigan
cien Confesores: yo muero,
aunque de muy mala gana.

Fel. Alza, pícaro.

Andr. Alza, infame.

Casc. Esta es traicion declarada,
pues traeis perro de ayuda:
usted solo no bastaba?

Fel. Así premio tus servicios.

Casc. Pues yo os perdono la paga,
Señor, porque tal moneda
es moneda muy pesada.

Fel. Engañarme tú á mí?

Casc. Yo?

Sale Don Juan por la izquierda.

Juan. No estaba Leonor en casa:—

Pero, amigo, qué es aquesto?

Fel. Es tomar justa venganza,
primero en él, y en vos luego.

Juan. Qué decís?

Fel. Que es una infamia,

que me digais que con Rosa
no os casareis, y á las plantas
de vuestro padre le deis
ahora mismo la palabra
de que os casareis con ella.

Juan. Pero todo ha sido traza
de Cascales, y con ella
ya la boda se dilata.

Fel. No os creo.

Juan. No pongais duda:
mi padre, que tanto instaba
en que hoy me casase, ya
él mismo la boda alarga:
aquí hay misterio, y conviene
dexeis de todo informada
á Doña Rosa, Don Feliz.

Fel. Confusiones tan extrañas
quién ha visto! Siendo cierto,
me pesa con toda el alma
mirándola compasivo.
haber maltratado al pobre
Cascales.

Casc. Que no os cortáran
la mano derecha, puesto
que la tiene usted tan larga.

Fel. Me pesa.

Casc. Y á mí tambien *en tono last.*
me pesa tantas patadas.
Yo me voy al hospital, *lloroso,*
y si Dios quiere que salga
no mas embrollos, pues veo
de que modo me los pagan!
Me muero.

Fel. Pobre Cascales!
Pues te dí por tu desgracia
tantas patadas, recibe
por si puedes aliviarlas
esta onza.

Casc. Deme usted otra,
*Recobrando el ánimo, y poniéndose delan-
te de él en ademan de recibirlas.*
y sacúdame otras tantas.

Fel. No, amigo, que en un Cadete
no andan las onzas sobradas.

Juan. Qué presto has cobrado aliento.

Casc. Esa es del oro la gracia;
y sepa usted que es el oro

de muchos hombres el alma.

Fel. Voy á ver al punto á Rosa. *Vase.*

Juan. Yo á Leonor para contarla lo que hay.

Andr. Yo á reirme de tí, viendo que gran zurribanda te han pegado. *Vase.*

Casc. Y tú ayudaste, maldita sea tu casta. Y yo voy á ver en que esta onza he de gastarla, pues me ha costado el tenerla tal diluvio de patadas. *Vase.*

Salon corto, y salen Rosa y Antonia.

Ros. Antonia, Feliz no viene.

Ant. Pues yo le dí facha á facha el recado.

Ros. Quando sepa que la boda concertada se ha desbatatado, y que pueden nuestras esperanzas renacer, quánta alegría::-

Dentro Trifon. Antonia.

Ant. Mi Señor llama: qué manda usted?

Sale Don Trifon por la derecha.

Ros. Ya á Don Feliz no podré hablar: suerte infausta!

Trif. Vamos, no perdamos tiempo, llegó tu dia, muchacha. Muger, ponte muy alegre.

Ros. Pero, padre, por qué causa?

Trif. Porque hoy vas á ser feliz,

Ros. De qué suerte?

Trif. Que hoy te casas.

Ros. Y con quién?

Trif. Con tu marido.

Ros. Pero quién es saber falta.

Trif. Es el hijo de Don Claudio.

Ros. Pobre de mí desdichada! *ap.*

Ant. Con buen emplasto nos sale!

Trif. La boda quedó anulada ayer, pero hoy se ha quajado otra vez: de hablarme acaba ahora Don Claudio, y me ha dicho, que su hijo con vivas ansias es quien mas insta en la boda:

he sabido ya, no trata con la forastera, y como de faltar á mi palabra cesa el motivo, es preciso se vea verificada, que soy formal, y el adagio dice: al buey por el hasta, y por la palabra al hombre.

Ros. Pero::- *con turbacion.*

Trif. No seas pesada, imitas á ciertas niñas, que se hacen las mogigatas en hablándolas de bodas, quando por casarse rabian?

Ros. Señor::- *con tristeza.*

Trif. Ponte petimetra, que Don Claudio sin tardanza vendrá: yo voy á mi quarto, llámame en viniendo. *Vase.*

Ant. Brava zalagarda se ha revuelto.

Ros. Antonia, quién tal pensára! *afig.* Quién será tan infeliz como yo?

Sale Don Feliz por la derecha.

Fel. Rosita amada, á saber lo que me quieres::-

Ant. Valiente pachorra gasta usted.

Fel. Por qué lloras, Rosa?

Ant. No mas de porque la casan hoy con el Don Juan.

Fel. Si todo es, Rosa mia, patraña. *riéndose.*

Ros. Ojalá, pero ello es cierto. *lloros.*

Fel. Vive, Rosa, sosegada: todo es fingimiento. *con satisfac.*

Ros. Cómo? Si ahora mi padre me manda, que esté, Feliz, prevenida, pues solo á Don Claudio aguarda::-

Fel. A Don Claudio?

Ros. Sí, Don Feliz, para llevarme á su casa.

Fel. Qué demonios de embolismos son estos! Fuerza es que vaya á ver á Don Juan: por vida::-

Sale Don Trifon.

Trif. Señor mio , es de importancia para lo que me buscais?

Fel. Sí.

Aquí el ingenio me valga.

ap.

Trif. Pues en tanto que me hablais, idos allá dentro entrambas, y haz, Rosa, lo que te he dicho.

Ros. Sin vida voy y sin alma.

Vas.

Ant. En qué parará este ajo!

Vas.

Trif. Informadme.

Fel. Breve y clara

será mi arenga : Don Juan, que segun dicen se casa con vuestra hija::-

Trif. Es verdad.

Fel. Tiene antes palabra dada y mano á una forastera.

Trif. Esta purga me faltaba!

Fel. Pero el padre de Don Juan::-

Trif. Es un bellaco de marca!

Fel. Por fuerza quiere casarle

con Rosa , y de esto enterada la forastera , por mí

os envia esta embaxada:

dice , que ya en este caso

otro arbitrio no se halla,

que anular vos el contrato,

ó ella poner su demanda:

que os pasa este aviso antes

de dar una campanada,

que os suene mal, pues es fuerza,

que quede muy desairada

vuestra hija , y vuestra opinion

en un todo vulnerada;

pues es preciso que sea

ella la privilegiada:

respondedme.

Trif. Si la ira *valbuciente.*

me dexa hallar las palabras:

Decidla , que yo la estimo

la atencion , y la doy gracias,

y que cuente que ya está

la boda desbaratada.

Fel. No casareis vuestra hija

con Don Juan?

Trif. Como casarla?

Antes á mi hija y á mí nos cubra el cielo de sarna.

Fel. Con que doy esa respuesta?

Trif. Sí , Señor , bien podeis darla.

Fel. Pues á Dios.

Trif. El cielo os guarde, y dad gracias á esa dama

Fel. Muy bien:

ya sembré el embrollo, *ap.*

ahora salga lo que salga. *Vase.*

Trif. Qué esto me suceda á mí!

Que un viejo caranta maulas

me haya engañado! Yo tengo

la culpa , y á cabezadas

Se dá de cabezadas contra el bastidor.

pagaré la pena : sopla,

que me duelen No hay quien salga á favorecerme?

Salen Rosa y Antonia , que procura contenerle.

Ros. Padre::-

Ant. Señor::-

Las dos. Qué haceis?

Trif. La venganza

tomar contra mí , pues yo soy de todo el mal la causa.

Ros. Señor , qué mal?

Trif. Hija infiel, *con enojo.*

perversa , vil y malvada,

las piernas te he de cortar,

como quieras temeraria

casarte con Don Juan.

Ros. Yo::-

Trif. Jura aquí á mis pies postrada no te casarás con él.

Ant. Lo hará de muy buena gana. *ap.*

Trif. No eres hija de tu padre?

Ros. Sí Señor.

Trif. Pues pronto acaba,

jura á mis pies lo que he dicho.

Ros. Muy humilde y resignada *de rod.*

lo juro , padre , y estoy

ya en ello tan arrestada,

que aunque vos me lo mandeis

no me casaré.

Trif. Me encanta

tu obediencia! Dame , Rosa,

un abrazo.
Sale Don Claudio por la derecha, quiere abrazar á Rosa, ésta se retira, y Don Trifon lo impide.

Claud. Rosa amada,
y otro á mí.

Trif. Váyase usted
á abrazar á Mariblanca,
que á esta no.

Claud. Si ya es mi nuera,
qué reparo::-

Trif. Usted se vaya
por donde ha venido, y pronto,
que aquí no nos haceis falta.

Claud. Qué es esto?

Trif. Que mi hija Rosa
á su hijo dá calabazas.

Claud. Por qué?

Trif. Porque quiero yo.

Claud. Otra vez á la palabra
me faltais?

Trif. Y á otras tres mil
que diera, tambien faltára.

Claud. Sois inconsecuente.

Trif. Y vos
sois un viejo supitaña.

Claud. Cómo es eso, vive Dios::-

Trif. No me vengais con fanfarrias.

Claud. Sois un loco.

Trif. Usted un fatuo.

Claud. Como tuviérais espada::-

Trif. Tengo libros, y sus leyes
para defenderme bastan.

Claud. Vamos á razones.

Trif. Nolo.

Claud. La boda hagamos.

Trif. Nequaquam.

Claud. Y quedemos en paz.

Trif. Nunquam.

Claud. La paciencia se me acaba:
sois cabeza de veleta
á todos ayres mudada.

Trif. Y vos un gran petardista,
tratando bodas con trampa.

Ros. Yo no me quiero casar
con su hijo.

Trif. Aprieta, muchacha. *ap. á Ros.*

Ant. Ni yo quiero que se case.
Trif. Chica, defiende á tu ama. *á Ant.*

Claud. Los tres contra mí?

Trif. Y aun quatro.

Claud. Quién es el otro?

Trif. Una tranca,
que sabrá si porfiais
sacudiros las espaldas.

Claud. Por vida::-

Trif. A qué haceis el guapo
si no podeis con las bragas?

Claud. Ahora lo vereis. *quiere emb.*

Trif. Teneos,
Matusalen con casaca.

Sale Don Pedro.

Ped. Sosiégúense ustedes ambos:
de esta manera se tratan
dos hombres de bien?

Trif. Don Pedro,
Si ese hombre::-

Claud. Ese tarambana::-

Trif. Ese tonto::-

Claud. Ese tronera::-

Trif. Ese siglo::

Claud. Ese fantasma::-

Ped. Cesen ya tantos dicterios:
Váyase usted á su casa, *á D. Claud.*
que luego á veros iré.

Claud. Voime::-

Trif. Mas sin esperanza
de la boda.

Claud. De este agravio
yo tomaré la venganza.

Vase por la derecha.

Ped. Despacio tengo que hablaros.

Trif. Pues entremos á la sala:
Rosita, tiesa que tiesa:
Venid.

Ros. Por mí no habrá falta.

Ped. Todo este embrollo es preciso
que le componga mi maña. *Vanse.*

*Salon corto, y sale Don Juan pegando
á Cascales.*

Juan. Pícaro, por tus consejos
me he perdido.

Casc. Señor, basta.

Juan. Por haber dicho á mi padre
que

que pronto á casarme estaba,
me casan con Rosa ; muere.
Casc. ¿Tengo yo plaza jurada
de ser el aporreado?
Señor::-
Va saliendo Don Claudio por la derecha,
mostrando su enfado.
Claud. ¡Que yo me fiara
otra vez de un badulaque !
Juan. ¡Ay Dios! Cascales, escapa,
que este es mi padre. *Vase.*
Casc. A Marruecos
me iría de buena gana.
¡Qué cara trae! *Vase.*
Claud. ¡El Trifon
toda la bilis me exalta!
Y ahora ¿qué haré de mi hijo?
Estoy::-
Dent. Sanc. ¿Don Claudio está en casa?
Claud. Otra te pego : -si estoy,
adelante : si yo hallára::-
Sale Don Sancho en traje de camino.
Sanc. Don Claudio ; dadme los brazos.
Claud. Don Sancho, vos en España ?
¿Quándo á Lucena llegasteis?
Sanc. Habrá dos horas escasas,
y en este tiempo he sabido
cosas tan extraordinarias::- *con sonris.*
en fin, ellas me motivan
á buscaros sin tardanza.
Claud. ¿Para qué?
Sanc. Para deciros
somos parientes.
Claud. Es chanza? *extrañándose.*
Sanc. No por cierto : vuestro hermano
de secreto con mi hermana
en México se casó,
sin que jamas penetrára
yo tal cosa, pues al tiempo
que ella murió, yo jurára
moría doncella.
Claud. Aquí
muchos en falso juráran
tambien: proseguid Don Sancho.
Sanc. Antes de morir me llama
vuestro hermano, y me lo dice,
haciendo que me entregara

yo en el caudal, que es muy grande::-
Claud. Bendita sea su alma,
que lo juntó para mí:
y viene en oro ú en plata?
Sanc. En uno y otro, y diamantes.
Claud. Pues venga al punto.
Sanc. Hombre, pausá;
porque de todos sus bienes
por heredera declara
á su hija, como es razon.
Se altera Claudio.
Claud. Con que parió vuestra hermana,
según eso?
Sanc. Quién lo duda ?
Claud. Parió : y que no rebentára
antes de parir ! por vida::-
Sanc. En el testamento manda
que su hija se case con
vuestro hijo, porque en casa
se quede todo el caudal.
Claud. Bien pensado.
Sanc. Ella se halla
pronta, si vos y Don Juan
os convenis que se haga
luego la boda ; si no
yo buscaré á la muchacha
otro novio, y os quedáis
sin herencia.
Claud. Qué es buscarla
otro novio ? no Señor:
- con atolondramiento.
Juan, hijo mio, despacha:
ven Juanito.
Salen por la izquierda Don Juan y
Cascales.
Juan. Qué mandais?
Casc. Mas que ya está preparada
otra tunda para mí?
Claud. Hijo, nuestra honra ultrajada
se ve por los suelos.
Juan. Cómo?
Claud. Don Trifon, ese panarra,
con grande expresion.
ahora te niega á su hija:
hazte cargo con qué caras
pareceremos tú y yo,
pegándonos calabazas

tan terribles!
Juan. Y qué haremos?
 Alma, albricias. *ap.*
Claud. La venganza
 de esta afrenta.
Juan. Cómo?
Claud. Ahora de llegar acaba
 de Indias una prima tuya:
con mucha ponderacion.
 es la mas hermosa dama,
 que hay en todo el universo;
 canta de modo que encanta;
 bayla que se aplaude en ella
 que haga una muger mudanzas;
 cose, borda, y ecetera,
 y sobre todas sus gracias
 trae un potosí por dote;
 pues cástate sin tardanza
 con ella, y Don Trifon vea
 y la puerca remilgada
 de su hija, que no los hemos
 de menester para nada:
 cástate, Juan.
Juan. No haré tal. *ap.*
 ¡Ay Leonor!
Claud. En qué reparas?
Sanc. Yo lo sé. *ap. con soflama.*
Juan. Si no es con Rosa,
 (está disculpa me valga)
 no me caso con ninguna.
Claud. Juan:--
Sanc. Tú piensas que me engañas:
sonriéndose.
 con eso que dices, tonto?
Juan. Yo con Rosa me casara.
Sanc. Mientes, bien lo sabes tú,
 y yo tambien lo sé; mauala:
 á que si ves á la novia,
 la admities sin repugnancia?
con ironía.
Juan. No lo creais.
Sanc. Lo veremos.
 Llega Don Sancho al bastidor, y saca
 á Leonor de la mano.
 Ven, sobrina, y humillada
 besa á tu tio la mano.
Leon. Si soy tan afortunada:--

Claud. Qué veo! *los dos con sorpresa.*
Juan. Cielos, qué es esto!
Claud. La forastera, (ahí es nada)
 es tu sobrina y la mia?
Juan. Mi prima, fortuna rara!
 es Leonor?
Sanc. No tiene duda.
Claud. Sobrina mia, levanta,
 y dame tantos abrazos,
 como talegós de plata
 traes.
Juan. Abrazame, prima.
 Quiere abrazarla, y Don Claudio lo
 estorba.
Claud. Picaron, no has de abrazarla
 si no te casas con ella.
Sanc. Decidnos sin pataratas
con sonrisa.
 si la quereis.
Juan. Yá hace tiempo
 que mi corazon la ama.
Sanc. Ya lo sé.
Claud. Mas cómo sola:--
Sanc. En tanto que yo arreglaba
 en Madrid varios asuntos,
 de mi hermano acompañada
 hice viniése á Lucena,
 aunque Leonor ignoraba
 que eraís su tio.
Leon. De que
 doy al cielo muchas gracias;
Claud. Yo tambien.
Casc. Por los talegos
 que trae la Mexicana.
Claud. Pues los dos:--
Sale D. Ped. Amigo, albricias:
muy alegre, por la derecha.
 Don Trifon á mis instancias
 se ha vencido; él y su hija
 para que al punto se haga
 la boda, vienen conmigo.
Claud. Mirad:--
Ped. Las cosas pasadas
 olvidad: entrad los dos,
 que contentos os aguardan.
 Llégase al bastidor, y salen D. Trifon,
 Feliz, y Rosa triste.

Ros. Feliz mio, te he perdido,
que nació muy desgraciada.

Fel. Si quieren casarte, yo
lo estorbaré á cuchilladas.

Trif. Los brazos:-

Claud. Váyase usted
á abrazar á Mariblanca,
que á mí no.

Trif. Sois rencoroso:
vaya, deponed la saña:
aquí está mi hija Rosita.

Claud. Pues si está aquí, que se vaya
por donde ha venido, y pronto,
que aquí no nos haceis falta.

Trif. Qué decis?

Claud. Que con su prima
mi hijo casado se halla.

Fel. Me alegro.

Ros. Yo soy feliz.

Trif. Faltais á vuestra palabra?

Claud. Demonio, si usted á tres
me ha faltado, qué lo extraña:
pago en la misma moneda.

Ped. Pero queda desayrada
mi persona.

Sanc. Y quién os mete
en camisa de once varas?

Ped. Yo pensé haceros favor.

Trif. Pues, Señor, en dos palabras,
á Don Pedro.

usted á mi hija Rosita
ha sacado de mi casa
para casarla, y no vuelve
á ella sin estar casada;
ved que si no, os pongo un pleyto.

Ped. Que yo en aquestas andanzas *ap.*
me metiera!

Trif. Vamos pronto:
si otro remedio no halla,
cásese usted con mi hija.

Ped. El diablo me lo mandaba:
cómo saldré de este aprieto?

Ros. y Fel. Qué decis?

Trif. Grita, muchacha,
pide novio, que no es justo
te dexen así burlada.

Todos. Tiene razon.

Ped. Dime, Feliz, *ap. á él.*
tú con Rosa te casaras?

Fel. Yo no soy para casado:
tio, esto importa á la traza. *ap.*

Ped. Heredero de mi hacienda
te dexaré, si me sacas
del lance.

Fel. Me casaré,
porque usted airoso salga.

Trif. Marido para mi hija: *gritando.*
vos agarro por la agalla.

Ped. Ya le hay.

Tod. Quién es?

Ped. Mi sobrino;
ved si á Rosita le agrada.

Trif. Hija, por amor de Dios
que aunque sea disgustada
te cases, puesto que así
tu honra y la mia restauras.

Ros. Ese sacrificio haré *con soflama,*
por usted.

Trif. Columba blanca,
da á Feliz la mano: pronto, á ella *ap.*
no sea que se nos vaya.

Ros. Mi mano es esta: qué gozo!

Fel. Ya conseguí mi esperanza.

Claud. Dásela á tu prima tú.

Juan. Con la vida y con el alma.

Leon. Quién creyera tanta dicha!

Sanc. Viene quando no se aguarda.

Tod. Todos quedamos contentos.

Casc. Menos yo, que la pavana
me han tocado todos.

Claud. Premio
del que con embrollos anda:

á su casa cada uno

á dar á los Cielos gracias:

Tod. Pidiendo para los novios
sus bondades soberanas.

FIN DE LA COMEDIA.